

AÑO 2º

Nº 42



PERIODICO SEMANAL ILUSTRADO.

Literario, Humoristico, Joco-serio y de recreo  
Tiene Editor responsable

CALLE OLIMAR N° 11

SUSCRIPCION

Por un mes	\$ 0,50
Por 3 meses	1,50
Por 6 meses	2,20
Por 1 año	4,00
Numero suelto	0,15

Director y Redactor en José Pedro Rodríguez.  
Redactor literario y colaborador artístico—Federico Renom.  
Redactor—Benjamín de la Hamby.  
Administrador—José Ameguín.

—Amigo, te contestaré, hay que pensar en el porvenir y no dormirse en las pajas.

No extrañes lo desaliñado de mi carta; te escribo al correr de la pluma, conque así hasta el domingo venidero que condimentaré con más sal mi 3<sup>a</sup>. carta. Se despido de ti tu amigo.

¡No me conoces?

P.D.—Y no me conoceré por las calles de Montevideo algún fraile y me haga dar de trastazos?... Pero tengo buenos puños, para sacarle un ojo de un puñetazo, en el menor ademán de llamamiento ó provocación que haga; con que así crece puede estar tranquilo.

Vds.

¡LA MUJER!

Señores... callaos por un momento, hablará Glauco vuestro amigo, el defensor incansable de todo lo hermoso y bello que existe en este mundo terrenal, hablará Glauco, el de corazón bien puesto, el que no transije ni con el error ni con los frailes, el que deseas mil veces sucumbir que ver abatirse un solo instante esa bandera que tan alto tremoló EL BROMISTA. Si... caiga el soldado en medio de la lucha cruenta, pero alcáse la bandera. Caiga Glauco señores, caiga el mundo entero, pero alcáse EL BROMISTA, ese periódico que no se abatió un solo momento en el eterno bataliar de las grandes ideas Universales.....

Mas, yo pensaba hablar de otra cosa y he tomado camino muy distinto del que debía tomar. Figuraos que el tema es la mujer y ya iba a decir algo de honor, de glorias y combates... pero, no desperdicie mos tiempo.—

Empascemos:

La mujer es un ser incomprendible, ni los más concienzudos sábios han alcanzado a comprenderla; —yo por mi parte he conseguido algo, el sudar la gota gorda, cada vez que pensaba profundizar ese insondable arcano,—la mujer!

Y que puedo hacer yo con mi pobre magín que se resiente al peso de una regular meditación?... Pero de aquí en adelante voy a currarla la badana, de lo lindo a lo mejor, para que no sea tan débil.

Sin embargo, daré mi parecer como cualesquier hijo de vecino.—

La mujer según veo—es un ser de sublime belleza, atrae, enternece, encanta y hasta llega a conducir al hombre a la cumbre de la gloria... —Y al abismo agregarán Vds.—Muy bien, apoyado.

Ella nos quita y nos da la muerte son solo una mirada de sus ojos bellos, ¡Oh!, cuántas veces una mirada habrá detenido el puñal del asesino pronto a lanzarse sobre su víctima indefensa; cuántas veces habrá detenido la airada mano del despotista altanero, tata la pluma en sangre, pronta a decapitar la decapitación de un inocente!



CORONEL DR. JULIO RODRIGUEZ  
Cirujano Mayor del Ejercito

Uruguayos, que crecemos al calor de las ciencias y de las libertades, seremos vuestros jueces severos e inflexibles!

¡Cómo me gusta pegarles de cuando en cuando una felpeada, acarriarlos á mi manera!... y no lo hago solo por mí, es por la humanidad entera, por aquellos que gimleros bajo el bárbaro despotismo de su látigo...

¡Ah Edgardo! Cuando empiezo el tole-tole, cuando saquemos de nuestra patria á esos bipedos, como estrella con cola, cuando digan ellos, "patas para que te quiero" ¡cómo me voy á reír en medio del fandango... ya se me hace cierto... ¡zas! ¡tras! ¡pis! ¡pal! cachetes por aquí, cachetes por allá, repartiéndolos á diestro y siniestro. Y te garantizo, que fraile que en mis manos caiga cuéntese por perdido; con todos mis ahorrillos haré construir una gran sartén... creo te figurás la misión que desempeñará.

Mira Edgardo, yo soy bueno, creo no tener mal corazón, pero

estos malditos cuervos, me sacan de mi quicio, yo á un infeliz á un menesteroso, soy capaz de darle la camisa que llevo puesta, como suele decirse, pero que no revuelvan mi cerebro, que no cometan actos denigrantes que provoquen la justa cólera, entonces soy como un toro herido de las ganaderías de Miura; entonces nadie me detiene, no veo peligro, no encuentro valla... creo que ya me conoces y sabes quien soy.

Yo tengo una novia, desgraciadamente amiga á de visitar la iglesia más amenudo de lo que conviene; si algún día los lazos del himeneo me unen á ella, después de casado, le diré con mucha dulzura: Mi hijita, ahora tienes un marido y una casa que atender, nada de iglesias como lo hacías antes; no sé lo que me dirás.

—Pero tu eres muy jóven para pensar en casarte, dirás, resientes 18 años!...



COMO VIENEN

LOS QUE  
PINTADOS A

Cuadro para LA



COMO NEGOCIAN



SINTAN,  
R.A.L.

COMO VIENEN

Genova



COMO SE VAN

Pero tambien, cuantas y cuantas veces una mirada ha nublado un porvenir brillante, cuantas y cuantas veces habrá eclipsado una vida floreciente.

El hombre más soberbio se prosterna á sus piés y gime—el escritor más terrible que conmueve un pueblo immense con su voz potente y que lo goberna á su antojo, se arrodilla á sus piés y llora.

Y qué es lo que en la mujer atrae?

Es la hermosura.

Y qué es la hermosura? me dirán Vds.—Pregúntenselo al Padre Eterno. Lo que es yo no sé responder.

Sin embargo... ese ser tiene armas poderosas para enternecer el corazón más empoderido, haciendo que la fiera indómita se convierta en un cordero... á pesar de esto... yo debiera huir—pero me acerco todo lo posible á él, para rosarme con sus galas para respirar su embriagador perfume.

Glaucio.

SUSCRIPCION ENCABEZADA POR «EL BROMISTA» PARA SOCORRER LAS VÍCTIMAS DEL TERREMOTO DE ANDALUCIA

Suma anterior.	\$ 26,30
Pedro Stagnaro.	1,00
Gerardo Grasso.	0,50
Nicolás da Miery.	0,50
Francisco Ferraro.	0,50
César Bignami.	0,60
Estanislao Grasso.	0,50
Luis Cremonesi.	0,50
A. Molino.	0,50
Hortencio A. Pérez.	0,30
N. Garbeirón.	0,50
José Fernández.	0,50
Enrique Rogers.	0,50
J. Schenzer.	0,60
W. Commer.	0,30
Andrés Martínez.	0,50
Francisco Carbajal.	0,50
Maggi Rodolfo.	0,40
Suma.	\$ 35,00

### PLUMAZOS

Nuestro estimado amigo el joven Joaquín Mascaró acaba de ser nombrado 2º Gefe de la cañonera *General Rivera*.

La elección del Gobierno no ha podido ser más acertada, pues Mascaró reune cualidades que le hacen merecedor á tal distinción.

Felicitamos al amigo Mascaró deseándole toda clase de felicidades en su honroso puesto.

Desde hace varios días se encuentra entre nosotros nuestro ex-condiscípulo el joven José Z. Bentancourt, Administrador y propietario del pequeño, pero interesante colega de San Carlos, *La Campaña*.

Viene con el objeto de proporcionarse los útiles necesarios para sacar su periódico de mayor formato, introduciendo con este motivo importantes mejoras.

Reciba el amigo Bentancourt nuestro pláceme, por el progreso rápido de la publicación de que es propietario.

Agradecemos á *La España Federal* los benévolos conceptos que le merece nuestro último número.

Solo queremos salvar un pequeño error que padece nuestro apreciado colega.

El tipo que nosotros pintamos de dragón, y no serpiente, no es Monseñor Mattera, sino el cronista *Tortolita*, autor de la fantasía *becqueriana* y de la tremebunda poesía *Soy feliz*, y lo que es más recomendable todavía, plagiador de la célebre crítica sobre *La Pasionaria*.

Es bueno que nuestro colega lo tome en cuenta.

Su Santidad el Papa, ha aprobado la conducta de Gigi Mattera en su conflicto con el Gobierno Argentino.

Naturalmente: *Entre bueyes no hay cornada*.

Nuestro querido papá *El Siglo*, acaba de dar una verdadera lección de consecuencia y probidad periodística á *La Razón*, que há tiempo es señora de cascós á la gitana.

Opositora *El Siglo* á la actual situación, ha preferido mil veces aliarse á los diarios situacionistas contra el clericalismo, antes que darse la mano con el insolente diario católico para atacar al Gobierno, que eso lo hizo *La Razón*.

¡Oh tempora! ¡oh mores!

*El Bien Público* acaba de llamar *ganapanes* á los periodistas de la Capital.

Sin embargo, creemos que la intención del colega ha sido otra ó bien *inocentemente* (así nos parece al menos) la pedrada del diario católico ha ido dirigida á *La Razón*.

Vean Vds. en qué nos fundamos.

Hasta el presente *La Razón* había atacado al clericalismo.

Surge el conflicto á causa de la casa de Ejercicios y el convertido colega se dijo:

«Estamos completamente perdidos en la opinión del pueblo: el mejor recurso es asociarnos á los católicos y tendremos algunas suscripciones y el pan de cada día.»

Dicho y hecho. *La Razón* se asoció á los ultramontanos.

La causa que le indujo á variar de rumbo, fué la de asegurarse el pan nuestro de cada día....

De conseguirla, la pedrada de *El Bien Público* le ha dado á *La Razón* en el mismo ojo!

De esta manera retribuyen los defensores de los parroclérigos y cleripopótomas los beneficios que reciben: con un macanazo disfrazado, que deja patito feo su cófrade.

El Gobierno ha aprobado los nombramientos de los Guardias marinas don Pablo Pearce y Antonio Mitre para oficiales de la Cañonera *General Artigas*, que fueron propuestos por el Gefe de ese buque, Mayor Gomensoro.

Felicitamos á los amigos Pearce y Mitre.

Hoy tendrá lugar en la Plaza de la Unión, la primera corrida de toros españoles en la presente temporada.

Pertenecen á la ganadería de Carreras.

No faltar los aficionados.

Hé aquí el programa de las piezas que ejecutó anoche en la Plaza Constitución, la Banda de la Escuela de Artes y Oficios:

- 1º. Marcha—«Serenata»,—Perif.
- 2º. Gran fantasía sobre motivos de la ópera—«Los Estudiantes»,—Millocher.
- 3º. «Aria variada para Bombardín»,—Welliams.
- 4º. Wals—«Brillante»,—G. Grasso.
- 5º. «Polacca»—M. Wirm.
- 6º. Galop Final.

Entre estas piezas agrado mucho el wals del joven Grasso, que puede rivalizar perfectamente con los mejores de Straus.

Es de sentirse que el maestro Grasso, que cuenta con un buen repertorio musical propio, no nos haga oír más amenudo sus bellas inspiraciones.

Tome en cuenta nuestro deseo el inspirado músico.

*Doña Pascualona* sigue siendo siempre la misma. No há mucho que fué públicamente tratada de *ladrona* de telegramas.

Todos los días se le acusa de embustera.

Ahora es *La Nación* la que acaba de hacerlo aplicando á la mentirosa señora, un sinapismo de efecto seguro.

¡Hasta cuando por Dios!

Pero es igualmente decirle nada á la buena *Doña Pascualona* porque los males crónicos son incurables.

¡Consecuencias del cognac y la ginebra!

Pocos de nuestros lectores serán los que no han visto la hoja suelta que repartió días pasado *El Ferro Carril*, tomada del diario *La Epoca* de Génova y titulada *¡Cómo nos pintan!*

Nuestros grabados de hoy, representan nada más ni nada menos, que á los que nos pintan.

El lector hará los comentarios.

Por no sé qué callejuela cierta embarazada entró.

—¡Atrá!—dijo el centinela

—¿Porqué?

—¡Atrá! le replicó.

Yo esos misterios oscuros también ignoro, y lo siento, pero me ha dicho el sargento que nadie pase con *bullos*

Entre poetas:

—¿Ves tú?... para hacer buenos versos es preciso que me consuma la fiebre.

—Entonces, es forzoso creer que gozas de una salud inquebrantable.

Los placeres son comas que separan nuestros dolores.

—Saben Vds. quiénes han inventado el refrán: *El que paga sus deudas se enriquece*:

—No.

—Pues bien, han sido los acreedores.

Un viejo verde que frisaba en los setenta se casó.

—Casaros á vuestra edad? Amigo mío, sereis engañado—le dijeron.

—Si, pero por poco tiempo. Hé ahí mi ventaja.

—Puede decir tanto el que se casa jóven?

### IMPOSIBLE!

Podrá secarse el mar; podrá la tierra

Salir de su camino misterioso;

Podrá el mar quedarse silencioso,

Sin olas, sin rumor y sin corriente.

Podrá la tierra cual astro resplandeciente

Brillar en medio de la eterna nada....

Podrá en fin resucitar Homero

Y cantar los fragmentos de su *Ilíada*.

Podrá Glaucio decirle al mundo entero

Que vale mucho más que Victor Hugo. . . .

Todo eso se podrá, todo es creíble....

Pero que yo me reconcilié con los curas

Como lo hizo cierto diario liberal

¡Imposible, señores, imposible!....

*El de la capa parda.*

### GRAN CIRCO VERANO

Calle Quequay y Moriano

Compañía Acrobática, Mimica, Gimnástica y Bufo.

EMPRESA LENGUITA Y C.

Domingo 25

### DOS GRANDES FUNCIONES

A las 3 de la tarde y á las 8 1/2 de la noche.

### LA PIEDRA DE TOQUE

ESCENAS DE LA VIDA

(Continuación)

—Figúrense Vds. que Nabuco es un perro que agarrándose á cualquiera lo deja sin pantorrillas. Por esta razón yo procuro no separarme nunca de él, y de este modo evito más de una desgracia.

Una noche, hará dos años próximamente, me lo había llevado al Circo de caballos: ejecutaban una pantomima muy divertida y muy complicada, lo cual hizo que la función se acabase cerca de la una. Como salí con apetito me entré en un café, y entre Nabuco y yo nos devoramos un enorme bistec con patatas.

Cito este detalle porque así comprenderán ustedes que no era extraño el que hasta los próximos días no llegáramos á casa. Pura no había querido ir al circo á causa de un fuerte dolor de cabeza, y nos esperaba en el gabinete. No bien entraron, notó que el perro mira á mi mujer primero, luégo á un armario de cuerpo entero que había en la habitación y en seguida lanzó un gruñido. Aquello me escamó. ¡No podía haberse introducido allí furtivamente un ladón y cuando estuvieramos acostados salir y robarnos?

Claro es que podía, y más me afirmé en tal sospecha cuando divisé á Nabuco levantado sobre sus patas traseras y dando golpecitos con las manos en el armario.

Allí, no hay duda se esconde el ladón,—dije para mí,—y cogiendo y amarrillando mi revólver, abrí de pronto el armario, al propio tiempo que gritaba:—¡Dáte, bribón!—¡No seas bruto! —me respondió una voz conocida; miro al intruso, y... ¿quién dirían Vds. que era? Mi amigo Angel.

—¡Maldita sea tu estampado! exclamó éste en voz baja.

—¿Es posible lo que V. nos cuenta?—preguntó Rosa, sorprendida de que hubiera un hombre con estómago tan ancho que narrara el suceso con tanta tranquilidad.

—Si, señora, que lo es. Pura escondió allí á Angel para ver si Nabuco daba con él, y dió en efecto. ¡Es mucha inteligencia la de mi perro!

—En cambio, es bien escaso la tuya, dijo para sí don Venancio, que no concebia tanta estupidez en un hombre.

—Acercándose á Marcos le dijo al oído.

—¡Hombre, cállese Vd.!

—Porqué?

—Por que me dà pena el oírle hablar así.

—Pues no comprendo...

No es fácil murmuró Venancio.—Estos maridos desgraciados parecen que tienen cerrados los ojos á toda luz. Y luégo, como si quisiera apartar la imaginación de los que habían oido la historia de Nabuco, del malicioso sentido en que él la había tomado, añadió en voz alta:

—Lo grande, tratándose de inteligencia, es mi loro.

—¿Su loro?—repitió Rosa mirando alternativamente á don Venancio y á su esposo.

Este bajó los ojos, exclamando en voz imperceptible:

—Estoy en brasas. Apuesto á que va á decir una barbaridad. No se hizo esperar mucho. La narración no fue larga, como la de don Marcos, pero si tan picante y significativa.

—Yo tengo un loro, dijo, á quien Angel, con una paciencia sin límites, había enseñado á gritar, siempre que yo entraba en casa: «¡Centinela, alerta!» y él respondía en seguida: «¡Alerta está!» lo cual me ahorraba el trabajo de anunciarle y muchas veces hasta el de tirar de la campanilla, pues como el loro daba el grito de: «¡Centinela, alerta!» cuando me veía atravesar la calle, tenían tiempo de abrirme la puerta antes de que hubiese subido la escalera. ¡Ah! ¡Desde que ha muerto mi pobre esposa, ya no da la voz de alerta!

Don Marcos, que era aficionado á reír á costa ajena, no pudo reprimir sus instintos chanceros y preguntó:

—Diga Vd. señor don Venancio, ¿y daba muchas veces el loro la voz de alerta?

—Bastante, porque como mi amigo estaba casi siempre en casa y yo tenía que salir con frecuencia...

Una carca